

***Lucía Miranda (1860)*. Eduarda Mansilla. 2007. Edición de María Rosa Lojo y equipo. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.**

En torno al mito de Lucía Miranda –la “cautiva blanca” disputada por dos caciques indígenas que muere inmolada junto a su esposo cristiano–, Eduarda Mansilla construye una novela narrada con sutileza y encarnada por personajes complejos y verosímiles –lo que no es poco para un texto temprano de una autora argentina decimonónica–, y que propone además una reflexión lúcida y matizada sobre los orígenes de la cultura nacional, remontándose a las relaciones entre conquistadores y aborígenes y a la pregunta por el papel cumplido por la mujer en ese marco. El texto de *Lucía Miranda* se publica inicialmente como folletín en el diario *La Tribuna*, entre mayo y julio de 1860. Es editado luego en volumen, como “novela histórica”, en 1882 y sólo volvería a ser publicado en 1933, en una edición popular, hoy de difícil acceso. El libro aquí reseñado recupera ese texto olvidado y ofrece también las herramientas para una cabal aproximación a la novela a partir de una cuidada edición crítica, que incluye numerosas y útiles notas, así como un extenso estudio introductorio. La edición constituye el resultado de una investigación rigurosa, realizada por un equipo dirigido por María Rosa Lojo e integrado por Marina Guidotti, Hebe Molina, Claudia Pelossi, Laura Pérez Gras y Silvia Vallejo.

La primera parte de la Introducción está dedicada a la vida y la obra de la autora. “Criolla y cosmopolita”, descollante desde muy joven en el campo de la música y las letras, Eduarda Mansilla, casada con el diplomático Manuel García Aguirre, vivió en Estados Unidos y en distintas ciudades de Europa. Es presentada como una figura “biográficamente excéntrica” en tanto su dedicación a la escritura así como su filiación federal –era sobrina de Juan Manuel de Rosas– la situaban, al igual que a su hermano Lucio Victorio, en una posición marginal dentro del patriciado porteño al que pertenecía. Es descrita también como una “transgresora”, en la medida en que en 1879 decide volver sola a la Argentina, sin sus hijos y separada de su marido, para darse a conocer como escritora y “hacer algo diferente con su propio destino individual”, al igual que Nora Helmer, la protagonista de *Casa de muñecas* de Ibsen. Para entonces, Mansilla ya había publicado *Lucía*

Miranda y *El médico de San Luis*, ambas en 1860, y *Pablo, ou la vie dans les pampas*, novela elogiada por Víctor Hugo, escrita en francés y publicada en Francia en 1869. Más adelante daría a conocer su libro *Cuentos* (1880), dedicado a los niños, *Recuerdos de viaje* (1882), *Creaciones* (1883), la novela breve *Un amor* (1885), además de diversos textos teatrales y de obras musicales.

Entre los méritos de la producción sobre todo narrativa de la autora, el estudio destaca su lucidez para cuestionar un proyecto civilizador que implicaba hacer “tabla rasa” de las viejas formas culturales hispanocriollas y relegar, a favor del inmigrante, a la población nativa. También su capacidad para desarrollar una mirada atenta a la problemática del “subalterno”, con una particular sensibilidad hacia la posición de género, y para articular una voz propia a partir de una singular condición mediadora. Respecto de esto último, afirma María Rosa Lojo:

Durante toda su vida, Eduarda –como su personaje Lucía Miranda– actuó como mediadora entre sociedades y culturas. Escritora viajera que vincula mundos y lenguas, mantiene siempre la inteligencia de la doble crítica. Sin rechazo chauvinista, ni admiración irrestricta por lo extranjero, la mirada va de un lado al otro, sopesa y valora, para desembocar en un proceso innovador que conduce a la afirmación de la voz autorial, capaz de crear un espacio único desde donde hablar por cuenta propia (18-19).

La Introducción se detiene por otra parte en el mito de Lucía Miranda, que desde su primera aparición en *La Argentina manuscrita* de Ruy Díaz de Guzmán (1612) continúa presente en la cultura y la literatura argentinas hasta entrado el siglo XX. Se ofrece un análisis exhaustivo de las diferentes versiones y recreaciones, históricas y literarias, del mito –además de *La Argentina manuscrita*, el poema *Argentina* de Martín del Barco Centenera, el drama *El Charrúa* del poeta y militar uruguayo Pedro P. Bermúdez (1853) y, entre otros, los textos de cuatro historiadores jesuitas de los siglos XVII y XVIII (Nicolás del Techo, Pedro Lozano, Pierre François-Xavier de Charlevoix, José Guevara)–, análisis que pone de manifiesto las transformaciones que sufre la historia según la cosmovisión de los autores, los

distintos contextos sociohistóricos y “los deseos y temores de cada época”. Se examinan también las conexiones presentes entre ciertos aspectos de esa historia y obras en lengua inglesa como *The Tempest* (1611) de William Shakespeare y una tragedia de Thomas Moore de 1718. Hay un interés especial en la confrontación de la *Lucía Miranda* de Mansilla y la novela homónima de otra escritora argentina, Rosa Guerra, que aparece el mismo año, cuando el público del país comenzaba a familiarizarse con las novelas históricas. Se destaca la importancia que ambas escritoras adjudican, en un momento en que se está intentando consolidar un proyecto nacional, al personaje de Lucía Miranda, en cuya leyenda “se jugaban a un tiempo el futuro del género y el futuro de la nación”.

De las distintas recreaciones del mito, la novela de Mansilla es propuesta en el estudio introductorio como aquella que mayor interés detenta debido a su complejidad literaria y al alcance de su reconstrucción histórica. Las complejas redes intertextuales que traza la novela a partir de los epígrafes tomados de fuentes clásicas y románticas –que preceden a casi todos los capítulos y expanden el significado de la acción, proyectándolo sobre el amplio horizonte de la tradición universal–, la sofisticación de los procedimientos narrativos, la ramificación de episodios en el tiempo y el espacio, la multiplicación de intrigas y subtramas, la anticipación de situaciones cuya estructura se repetirá y espejará en el decurso de la novela, son algunos de los aspectos destacados. En otro orden, se resalta el gesto pionero de llevar a la narrativa el ámbito aborígen como espacio humano, social y cultural. Mansilla se aparta así de la visión hegemónica del indígena como símbolo de todos los vicios y disvalores, presentando, por el contrario, personajes indígenas que gozan de razón y no carecen de virtudes morales ni tampoco de belleza física. La novela propone además el protagonismo activo de la mujer, por encima de la función épica viril. El personaje de Lucía –lenguaraz e intérprete, dotada de una sensibilidad especial, de cierta condición de líder y de una notable valentía– encarna a la mujer educadora, mediadora entre dos mundos, que alienta “la formación de un linaje mestizo donde no sólo se entretrejen los cuerpos sino las culturas”.

El impecable trabajo de edición crítica se completa con un glosario de personajes, espacios y conceptos históricos (que incluye referencias a figu-

ras ligadas a la conquista como Juan Díaz de Solís o Pedro de Mendoza, a escritores del siglo XIX como Esteban Echeverría, Juan María Gutiérrez o Juana Manuela Gorriti, al conflicto entre unitarios y federales, a la evolución de Buenos Aires, por citar algunos ejemplos), con un prolijo análisis de los planos gráfico, morfosintáctico y semántico del texto, con una completa bibliografía general y especializada, con apéndices relativos a la recepción inmediata de la novela en diarios de la época y a la visión de la propia autora sobre el texto en dos cartas dirigidas a Vicente F. López, y con un árbol genealógico de Eduarda Mansilla. Una referencia particular merece la labor realizada en torno a los ya mencionados epígrafes (de autores como Dante Alighieri, Garcilaso de la Vega, Lamartine, Shakespeare, Virgilio, Horacio, Byron, entre otros), de los que no sólo se ofrece una traducción sino que se interpreta su significado explicando la relación que ellos guardan con lo que acontece en el capítulo.

En suma, el valor de la novela, el interés de la figura de su autora y el imprescindible aporte del trabajo de María Rosa Lojo y su equipo en la recuperación y el análisis del texto hacen de esta edición crítica de *Lucía Miranda* un libro fundamental para todo estudioso de los procesos experimentados por la literatura y la cultura argentinas.

Soledad Martínez Zuccardi
CONICET - Universidad Nacional de Tucumán

***El vendaval de lo nuevo. Literatura y cultura en la Argentina moderna entre España y América Latina (1880-1930).* Gloria Chicote y Miguel Dalmaroni eds. 2007. Rosario: Beatriz Viterbo.**

Investigar una problemática en torno a la cual el discurso de la crítica ha dejado como legado lecturas fundacionales, estudios clásicos o puntos de vista profundamente arraigados constituye el desafío asumido a lo largo del